

MEXICO Y SUS SOBERANOS.

Cansada, muy cansada de discordia
 La siempre infortunada patria mia,
 Entusiasmada dijo: ¡MONARQUIA,
 Otórgame la paz y la concordia!
 Oyóla Dios, y en su misericordia
 A Carlota y Fernando dió por guia,
 Y de entónce la Nave del Estado
 A puerto muy seguro ha caminado.

A LA SOBERANA DE MEXICO.

¡Salud á nuestra Ilustre Compatriota,
 Adoracion de todo mexicano!
 ¡Salud tambien al GRAN MAXIMILIANO!
 Cuyo nombre va unido al de Carlota.
 Tu Pueblo que se precia de patriota
 Y que idolatra ciego al Soberano,
 Esclama entusiasmado de alegría,
 ¡¡VIVA LA MADRE DE LA PATRIA MIA!!

A S. M. LA EMPERATRIZ.

Engalanada y llena de alegría
 Celebra Veracruz hoy tu llegada,
 Augusta Soberana siempre amada,
 Madre del Pueblo, generosa y pia.
 Si sus hijos se postran este dia
 Pidiéndote les des una mirada,
 Es que te adoran con respeto santo,
 Porque enjugas del pobre, amargo llanto.

A S. M. LA EMPERATRIZ.

✓ salvar á la pátria contribuiste
 Conquistando los leales corazones;
 ✓cepta estas humildes ovaciones,
 ✓ recompensa debida á lo que hiciste.
 ✓ la heroica Veracruz lujosa viste:
 Orgullosa se ostenta, y sus blasones
 ✓ se rinde, Augusta y Noble Soberana
 ✓ mor de la Ciudad Veracruzana.

A S. M. LA EMPERATRIZ CARLOTA.

EL PUEBLO DE VERACRUZ.

Sed bienvenida, Señora,
 bienvenida á nuestras playas!

Este Pueblo que os saluda,
 os saluda con el alma,
 pues la ficcion nunca cupo
 en hijos de nuestra pátria.

Aridos somos, Señora,
 cual nuestra estéril comarca,
 rudos cual el viento norte
 que, mugiendo con constancia,
 de nuestras mares encrespa
 la ola que espumosa brama.
 Mas unido á esa rudeza
 propia quizás de la pátria,
 es tal, Augusta Señora,
 tal el temple de nuestra alma;
 que no sabemos de fijo
 qué es lo que mas fuego irradia,
 si el cariño sin igual
 con que nuestros pechos aman,
 ó este ardiente sol del trópico
 que ha tostado nuestras caras.

Mientras que no os conocimos
tan solo, en nuestra ignorancia,
sentimientos de respeto
hácia vos nos animaban;
mas des que á nuestros oidos,
de la gratitud en alas,
llegó de vuestra ternura
y beneficios la fama;
os amamos con cariño,
con un cariño sin tasa.

Por eso en esta ocasion
os decimos, con el alma:
«Sed bienvenida, Señora,
«bienvenida á nuestras playas!»

Noviembre de 1865.
